



Artola Sorolla, Eugenio. (H. Victorico María)

Cinctorres (Castellón),1894; Redueña (Madrid), 1936

Nacimiento y familia de Eugenio

En Cinctorres, provincia de Castellón y diócesis de Tortosa, Eugenio vino a este mundo el 12 de abril de 1894. Sus padres, Joaquín y Sebastiana, cumpliendo las más antiguas costumbres cristianas de las familias españolas, lo llevaron a bautizar el mismo día de su nacimiento. Recibió el sacramento del bautismo en la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol de su pueblo natal y fue confirmado, en la misma iglesia, el 3 de octubre de 1895 por el obispo de Tortosa.

El pueblo de Cinctorres

Cinctorres tiene actualmente unos 600 habitantes. Se asienta sobre una pequeña meseta a unos 900 metros de altitud. Es de origen árabe, pero sus edificios más antiguos fueron construidos en los siglos XV y XVI. Pertenece a la comarca del Maestrazgo, que comprende en la actualidad 55 municipios del interior de las provincias de Castellón y Teruel, cuyas gentes viven fundamentalmente de la agricultura y de la ganadería. En sus tierras, se cultivan vides, almendros y olivos. Los cursos de agua, que siguen fluyendo durante el estío, permiten regar pequeñas huertas, en las que los campesinos cultivan hortalizas para su propio consumo y el de sus familias.

Ambiente familiar. Su ingreso en el seminario marista. Formación y vida religiosa

Los padres de Eugenio eran unos sencillos trabajadores de la tierra, pero estaban preparados para formar una familia de hondas costumbres cristianas y para educar a sus hijos en los principios de los valores humanos y religiosos. Es muy posible que ésta fuera la razón fundamental por la que Eugenio se sintió atraído a la vida religiosa. El 23 de enero de 1910, cuando casi contaba con 16 años de edad, ingresó en el seminario menor de Vic (Barcelona), donde fue modelo y estímulo para sus compañeros, bastante más jóvenes que él. El 25 de septiembre de 1911 pasó a la casa de noviciado de Las Avellanas (Lleida), donde vistió el hábito marista el 25 de julio de 1912, recibiendo el nombre de H. Victorico María. El mismo día, al año siguiente, emitió sus primeros votos anuales. El 30 de agosto de 1918 se consagró definitivamente a Dios para toda su vida con la profesión perpetua.

Lugares de apostolado del H. Victorico María

En agosto de 1913, comenzó su misión educativa como profesor en el colegio marista de Badalona (Barcelona); un año después, fue destinado al de Palafrugell (Girona); al siguiente, pasó al colegio de Sants (Barcelona), en el que permaneció cuatro años; en septiembre de 1919, llegó al colegio marista de Sitges (Barcelona); en el año 1925, fue destinado a Vallejo de Orbó (Palencia), donde colaboró en la educación de los hijos de

los mineros con el H. Bernardo, que sería martirizado en Barruelo el 6 de octubre de 1934; al iniciarse el curso 1928-29, fue nombrado director del colegio marista de Torrelaguna (Madrid), en el que también ejerció de profesor y donde lo sorprendió la guerra civil.

Su perfil religioso y educativo

Los que fueron testigos de su vida apostólica han afirmado que fue talla actividad desplegada por él en favor de los alumnos de Torrelaguna que los adelantos de éstos fueron notorios y que su influencia cambió favorablemente a la población. Destacó en el ejercicio de la caridad y como superior fue un verdadero padre para los hermanos, a los que incluso prodigaba los cuidados de enfermero. Se entregó a favorecer a los alumnos más pobres. ¡Cuántos desvelos se tomaba para proporcionarles las cosas de las que carecían, sobre todo alimento y ropas!

Detención y martirio

El 18 de julio de 1936, según unos testigos, el 20, según otros, fue detenido en Torrelaguna con sus dos compañeros y con otras personas. A las ocho de la mañana del 22 de julio sacaron de la cárcel a los tres hermanos, a cinco hombres y a una mujer. Hicieron subir a los nueve a una camioneta. Enfilaron una carretera comarcal que enlaza con la carretera nacional de Madrid a Irún y los asesinaron en el kilómetro 4. Los vecinos de Redueña, población próxima a Torrelaguna, los enterraron en el cementerio del pueblo. Era el día 24 de julio de 1936. Hoy sus restos reposan en la iglesia parroquial de Torrelaguna

Benigno GIL